

Artículo

Seguridad alimentaria y nutricional en la perspectiva del bien común

*Por: Delsy Carhuamaca,
Diana Gómez y Shorina Salinas*

El concepto de seguridad alimentaria ha sido utilizado con diferentes sentidos a lo largo del tiempo. A partir de la Conferencia de Alimentación celebrada en Roma y desde los años 70 han surgido diversas definiciones, además de enfrentar múltiples desafíos, lo que refleja la naturaleza del problema alimentario.

La definición adoptada en la Cumbre Mundial Sobre la Alimentación de 1996 plantea que la seguridad alimentaria es una situación que se da cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y sus

preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida sana y activa.

Esta definición considera la disponibilidad de alimentos básicos basada en la producción agraria, pecuaria y pesquera; el acceso a los alimentos; también se tiene en cuenta el ingreso de los individuos, el desarrollo de los mercados urbanos y rurales, y el volumen poblacional; la utilización de estos alimentos, donde la inocuidad y acceso a servicios de agua son primordiales; la estabilidad de los alimentos que se ve afectada principalmente por el incremento del precio de los mismos y por los efectos negativos de los fenómenos



Agricultor de Cañete trabajando en el campo.
Fotografía: JNF / Universidad Le Cordon Bleu

“La tragedia del hambre en medio de la abundancia sigue siendo una dura realidad del mundo de hoy”

climáticos; y finalmente, la institucionalidad de la seguridad alimentaria, que se basa en las políticas y herramientas de cada región que da un carácter más integral al tema, y en consecuencia, que exista un adecuado estado de salud y nutrición óptima.

A pesar de los esfuerzos realizados, todavía sigue inconclusa la tarea de garantizar la seguridad alimentaria a los más pobres de forma sostenible. La desnutrición y las malas condiciones de salud y saneamiento básico, la carencia de poder de las mujeres, la globalización acelerada, la degradación de las tierras agrícolas y otros factores están influyendo en esto. La tragedia del hambre en medio de la abundancia sigue siendo una dura realidad del mundo de hoy.

La Cumbre Mundial sobre Alimentación convocada por la FAO en junio del 2002 tenía como fin estimular a los dirigentes nacionales a examinar con carácter urgente el ritmo en que se avanza para disminuir la inseguridad alimentaria.

Entendiéndose que la inseguridad alimentaria es la probabilidad de una disminución drástica del acceso a los alimentos o de niveles de consumo debido a riesgos ambientales o sociales, o a una reducida capacidad de respuesta (Seguridad Alimentaria Nutricional, 2011).

Las investigaciones sobre seguridad alimentaria son fundamentales para

trazar estrategias y evaluar el cumplimiento de los programas que se ejecutan. Para que se pueda avanzar más en este campo se precisa de alianzas entre organizaciones e instituciones (institutos nacionales relacionados con la temática, universidades, organizaciones no gubernamentales) para aprovechar las ventajas de su especialización. Ello exige un cambio de mentalidad en los investigadores y cierto grado de organización colectiva para lograr adaptarse con la menor cantidad de recursos posibles a las exigencias actuales en este campo.

En programas de seguridad alimentaria todavía hay mucho que aprender, sobre todo en lo relacionado con los nuevos modelos de gerencia, nuevas formas de relación con los clientes, más descentralización, mayor responsabilidad pública, mayor flexibilidad organizativa y mayor compromiso individual.

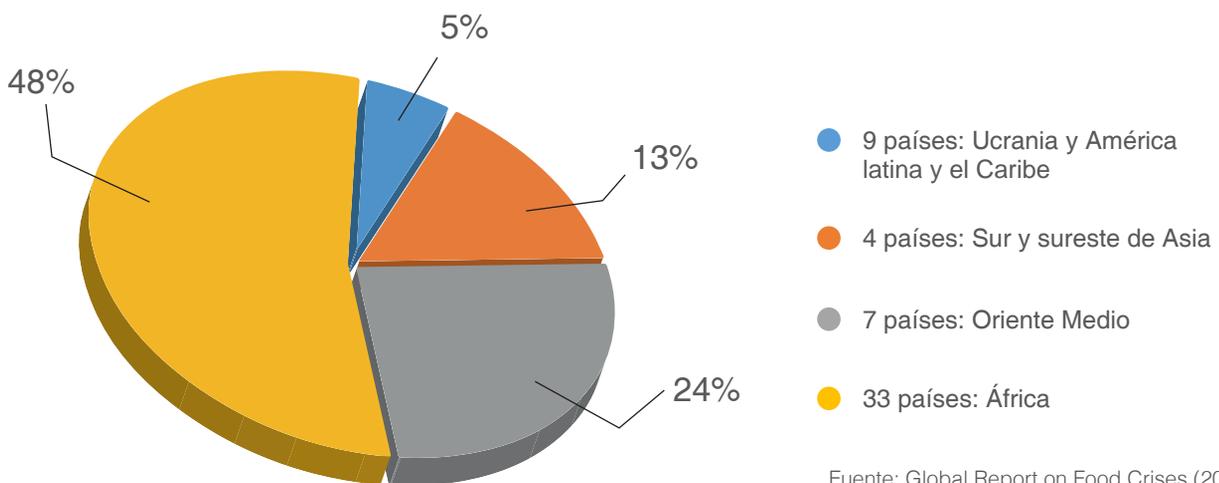
Situación en el mundo

Según el informe global sobre la crisis alimentaria 2019 (GRFC 2019), en el mundo encontramos que más de la mitad de personas que padecen de inseguridad alimentaria se encuentran en África, con más de 65 millones de individuos en situación de necesidad de acción y atención urgente. África oriental tiene el mayor número de personas con inseguridad alimentaria aguda con 28,6 millones, seguida de África meridional con 23,3 millones, África occidental y Sahel con 11,2 millones.

Más de la mitad de los 113 millones de personas con inseguridad alimentaria aguda se encuentran en 33 países africanos. Un 24 % del total mundial estimado por el GRFC 2019, está representado por 27,4 millones de personas de 7 países de Oriente Medio. El 13 % está representado por 4 países del sur y sureste de Asia (Myanmar, Afganistán, Bangladesh y Pakistán).

Y un 5 % se encuentra en Ucrania con 1,1 millones y América latina y el Caribe con 4,2 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria que necesitan medidas urgentes (8 países: Haití con 2,3 millones, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua con 1,6 millones, y migrantes venezolanos en Colombia, Ecuador y Perú con 0,4 millones).

Países en el mundo con inseguridad alimentaria aguda



Según información revisada de la ONU, la inseguridad alimentaria al 2017 ha crecido respecto al 2014, excepto en América Septentrional y Europa.

analizados de más de 140 países revelan que África, América Latina y Asia padecen de mayor inseguridad alimentaria; y de ellos, el porcentaje más alto es en mujeres.

La FAO utiliza el módulo de encuesta de la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES) que consta de ocho preguntas cuidadosamente seleccionadas y probadas, para medir la gravedad de la inseguridad alimentaria. Los datos

La prevalencia de inseguridad alimentaria grave, medida según la FIES en el 2017, revela que 10 % de la población mundial estuvo expuesta a inseguridad alimentaria grave (cerca de 770 millones de personas).

Prevalencia de la inseguridad alimentaria en el mundo

INDICADOR	ESTADO EN LOS CONTINENTES								
	MUNDO		ÁFRICA	ASIA	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	AMÉRICA DEL SUR	OCEANÍA	AMÉRICA SEPTENTRIONAL	EUROPA
	2004-2006	2016-2018	2018	2018	2018	2018	2018	2018	2018
Prevalencia de subalimentación	14.4%	10.7%	19.9%	11.3%	6.5%	5.5% (Perú: 9.7%)	6.2%	<2.5%	<2.5%
Prevalencia de inseguridad alimentaria grave	N.D.	8.7%	21.5%	7.8%	N.D.	8.2%	N.D.	1.0%	1.0%

Fuente: Elaboración propia. Datos del estado de la seguridad alimentaria y nutrición en el mundo (2018).

Y las peores crisis alimentarias en el 2018 estuvieron representadas por 8 países. Según las fases de inseguridad alimentaria, Yemen es el país con 0.2 % de su población en fase 5 (catastrófico) y 17 % de su población en fase 4 (emergencia). Mientras Afganistán, Siria y Sudan tienen de 34 % a 42 % de su población en fase 4 (emergencia).

Es decir, el caso extremo de inseguridad alimentaria se presenta en Yemen, según el informe global sobre la crisis alimentaria 2019 (GRFC 2019), Yemen tiene 2 millones de niños menores de 5 años con malnutrición aguda, sólo el 15 % de los niños entre 6-23 meses han recibido un mínimo aceptable de la dieta para el crecimiento y desarrollo, el 41 % de los hogares carecen de acceso a beber agua segura, el 10 % de menores a 6 meses sobreviven sólo de lactancia materna, el 47 % de los niños padecen déficit de crecimiento.

Aproximadamente 85 mil niños han muerto por malnutrición. Y en

el 2017 el brote del cólera afectó a un millón de personas, y de estas 2000 murieron, fue la epidemia más grande y rápida registrada, y su veloz extensión se debió a la destrucción del sistema de alcantarillado y saneamiento, como consecuencia de los ataques bélicos (BBC News Mundo, 2018).

Indicadores de malnutrición en el mundo

En función a los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) y metas de la Asamblea Mundial de la Salud, en el presente análisis se ha considerado como indicadores de malnutrición: el estado de retraso en el crecimiento de niños menores de 5 años, la anemia en mujeres en edad reproductiva, sobrepeso en niños menores de 5 años, lactancia materna exclusiva en niños menores de 6 meses, emaciación en niños menores a 5 años y la obesidad en adultos.

El estado de retraso de crecimiento de niños, en el 2018 se encuentra

“La obesidad en adultos continúa en aumento cada año”

dramáticamente liderado por África y Asia. Lamentablemente una de cada tres mujeres en edad reproductiva padece de anemia, la prevalencia ha aumentado desde el 2012 al 2016, de 30.3 % hasta 32.8 %. La emaciación de niños menores a 5 años es predominante en Asia

seguida de África. La obesidad en adultos continúa en aumento cada año, de 9.2 % en el 2012 hasta 13.2 % en el 2016. Paradójicamente, la obesidad en adultos es alta en Europa, América Septentrional, Oceanía, América del Sur y América Latina y el Caribe.

Indicadores de inseguridad alimentaria por continentes

ESTADO EN LOS CONTINENTES									
N°	INDICADOR	MUNDO	ÁFRICA	ASIA	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	AMÉRICA DEL SUR	OCEANÍA	AMÉRICA SEPTENTRIONAL	EUROPA
		2012	2018	2018	2018	2018	2018	2018	2018
1	Retraso en el crecimiento en niños menores a 5 años	24.9%	21.9%	30.0%	22.7%	9.0%	7.1% (Perú: 12.9%)	N.D.	N.D.
2	Anemia en mujeres en edad reproductiva	30.3%	32.8% (2016)	37.7% (2016)	36.6% (2016)	22.0% (2016)	23.9% (2016)	16.5% (2016)	17.8% (2016)
3	Sobrepeso en niños menores de 5 años	5.4%	5.6%	4.9%	5.2%	7.5%	7.8%	N.D.	N.D.
4	Lactancia materna en menores de 6 meses	36.9%	40.7%	43.7%	41.2%	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
5	Emaciación en niños menores a 5 años	N.D.	7.5%	7.1%	9.4%	1.3%	1.3%	N.D.	N.D.
6	Obesidad en adultos	9.2%	13.2% (2016)	11.8% (2016)	7.3% (2016)	24.1% (2016)	23.0% (2016)	28.9% (2016)	29.0% (2016)

Fuente: Elaboración propia. Datos del estado de la seguridad alimentaria y nutrición en el mundo (2018)

Existen tres factores o impulsores clave de la inseguridad alimentaria en el mundo: Las consecuencias del cambio climático, los conflictos nacionales o internacionales y las perturbaciones de las políticas económicas. Se sabe que entre el 2011 y 2016, el número de países de bajos y medianos ingresos expuestos a cambios climáticos extremos ha aumentado hasta el 96 %, los eventos climáticos han aumentado en frecuencia

y en intensidad, esto se refleja en un aumento de 18 % a 36 % de países expuestos a 3 o 4 tipos de eventos climáticos extremos, en los últimos 20 años; de 74 millones de personas con inseguridad alimentaria aguda (IAA) en 21 países han sido afectados por conflictos, además, 29 millones de personas con IAA fueron afectados por cambios climáticos y 100 millones de personas con IAA fueron afectadas por shocks económicos.

Que se está haciendo en la actualidad

Frente a lo encontrado y con el objetivo de “poner fin a todas las formas de malnutrición” para el 2030, desde el 2012, la Asamblea Mundial de la Salud acordó seis

metas mundiales para mejorar la nutrición de la madre lactante y el niño pequeño para el 2025. En el 2015 los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) establecieron una agenda mundial para lograr una mejora en la nutrición para el 2030.

Metas mundiales para mejorar la nutrición para 2025 y 2030

	Meta para 2025	Meta para 2030
Retraso del crecimiento	Reducción del 40% en el número de niños menores de 5 años que padecen retraso del crecimiento.	Reducción del 50% en el número de niños menores de 5 años que padecen retraso del crecimiento.
Anemia	Reducción del 50% en las tasas de anemia en mujeres en edad reproductiva.	Reducción del 50% en las tasas de anemia en mujeres en edad reproductiva.
Bajo peso al nacer	30% de reducción en el bajo peso al nacer.	30% de reducción en el bajo peso al nacer.
Sobrepeso infantil	Lograr que no aumente el sobrepeso infantil.	Reducir y mantener el sobrepeso infantil por debajo del 3%.
Lactancia materna	Aumentar el índice de lactancia materna exclusiva en los primeros seis meses de vida hasta al menos el 50 %.	Aumentar el índice de lactancia materna exclusiva en los primeros seis meses de vida hasta al menos el 70 %.
Emaciación	Reducir y mantener la emaciación infantil por debajo del 5%.	Reducir y mantener la emaciación infantil por debajo del 3%.

Fuente: OMS y UNICEF. 2018. *The extension of the 2025 Maternal, Infant and Young Child nutrition targets to 2030*. Documento de debate.

En la actualidad, la atención mundial que se presta para atender el problema de la malnutrición va en crecimiento involucrando a varias naciones, en la II Conferencia Internacional de Nutrición se sumó a los países en una agenda de acción; el Decenio de la Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición 2016-2025 es el marco general definido, cohesionado y con plazo fijo para la mejor coordinación, para compartir experiencias de éxito e impulsar políticas para eliminar la malnutrición.

También se tiene el Movimiento para el Fomento de la Nutrición integrado por 60 países, que promueven intervenciones en materia de nutrición y suman esfuerzos para lograr eliminar

la malnutrición. En función al primer Informe de la Celebración del Decenio sobre la Nutrición, se revela que en la actualidad 183 países cuentan con políticas nacionales, es decir, con objetivos y medidas sobre la nutrición, de ellos 105 tienen planes del sector sanitario con componentes de nutrición; 70 países han incorporado la seguridad alimentaria y nutrición dentro de sus políticas y programas de inversión, en 57 países se han ejecutado medidas para prevenir y mitigar la inseguridad alimentaria y en 28 países se ha empezado con medidas socioeconómicas que reducen la vulnerabilidad frente a amenazas climáticas y crisis. Sin embargo, aún existe mucho por hacer.

“En el 2015 los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) establecieron una agenda mundial para lograr una mejora en la nutrición para el 2030”.

Enfoque ético

La seguridad alimentaria involucra el acceso, disponibilidad, utilización con calidad e inocuidad, estabilidad e institucionalidad. La alimentación es un derecho enmarcado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. Resultaría falaz, explicar el hambre exclusivamente por la escasez de alimentos, el hambre es un tema social y comprensivo, pongamos en una balanza, los factores influyentes y determinantes como son los cambios climáticos o decaimiento de la producción agrícola versus los modelos y políticas económicas y conflictos bélicos. ¿Qué factor pesa más en la actualidad? Si tocamos el factor: Cambio climático, podemos ver que los gobiernos de las distintas naciones que lo padecen, conocen sobre los periodos de altas precipitaciones, periodos de sequía, control de urbanización, razones por las que resulta cuestionable que cada año se repita porcentajes similares de damnificados por cambios climáticos, destrucción de viviendas, pérdidas humanas y de recursos naturales; en vez de tomar acciones preventivas a través de políticas claras, en muchos casos se terminan realizando acciones de reparación inconclusas y con financiamientos poco transparentes. Por lo tanto, es prioritario que los países tengan nuevos enfoques en sus políticas y planes de acción preventivos para afrontar los cambios climáticos en el corto, mediano y largo plazo. Para ello, resulta importante considerar los factores transversales que influyen en los medios de vida y el sistema alimentario como: la evaluación constante del riesgo climático, el trabajo multidisciplinario con conocimientos y experiencia para temas técnicos y gobiernos preparados, enfoques inclusivos, orientado al usuario y enfocado en los grupos vulnerables, sistema de financiación seguro a gran escala que promueva la inversión. Así como contar con instrumentos de intervención en casos específicos como: medidas de reducción de vulnerabilidad, protección social de respuesta ante perturbaciones, financiación basada en previsiones, sistemas de seguimiento de riesgos y alerta inmediata, fortalecimiento de la gobernanza (Lara Cortés, 2001).

El hambre es un problema aberrante que la humanidad ha sufrido desde su origen (Keys A. 1950), se sabe de alrededor de 400 hambrunas a lo largo de la historia, pero la diferencia está en las causas y formas en que se manifestaron y se manifiestan en la actualidad, esto se explica mejor de acuerdo al grado de participación del hombre en el desencadenamiento

de la misma. Por ello, urge poner en primer plano problemas éticos para abordar el tema del hambre, incluso la propia FAO ha considerado “ética para la alimentación y agricultura” como esfera prioritaria.

Los conflictos económicos, políticos y religiosos se traducen en destrucción de medios de vida, casas e infraestructura, migración masiva, devaluación de la moneda, que a su vez genera el colapso del sistema de salud, el descontrol y propagación de enfermedades prevenibles, como una terrible situación nutricional. Los conflictos pueden terminar en guerras armadas como en muchos países, donde la primera víctima es la verdad, la historia nos revela que el trasfondo de muchos conflictos se basa en intereses económicos, que toman el disfraz de intereses religiosos, lemas pseudo éticos, u otros pretextos. Los intereses económicos y de poder entorpecen la claridad en la solución del conflicto, y se agrava más cuando intervienen países aliados que suman sus propios intereses, haciendo aún más pesado el problema. A lo largo de la historia se ha visto grandes atentados de lesa humanidad, hambruna, destrucción de alimentos de donación, contaminación intencional de alimentos con fines bélicos, indiferencia de instituciones que dicen ser protectoras de los derechos humanos.

Si analizamos el componente de la utilización con calidad e inocuidad de los alimentos a nivel mundial. Hoy tenemos un peligroso y no tan prístino sistema de producción de alimentos que lesiona la salud y amenaza la seguridad del planeta rompiendo los principios de la bioética. Es decir, se producen alimentos altamente tóxicos, no existe claridad ni veracidad de información sobre los alimentos que las personas consumen, en cuanto a su composición (azúcares, grasas trans, grasas saturadas, colorantes prohibidos, conservantes cancerígenos, concentraciones elevadas de sal, ingredientes alergénicos, ingredientes genéticamente modificados), en cuanto a su proceso (calidad sanitaria, tiempo de vida, conservación, transporte, contaminación química, biológica o física). Ello se refuerza frente a los vacíos legales existentes en leyes o normativas referentes a la alimentación saludable, que en muchos casos están hechas a la medida de algunas empresas.

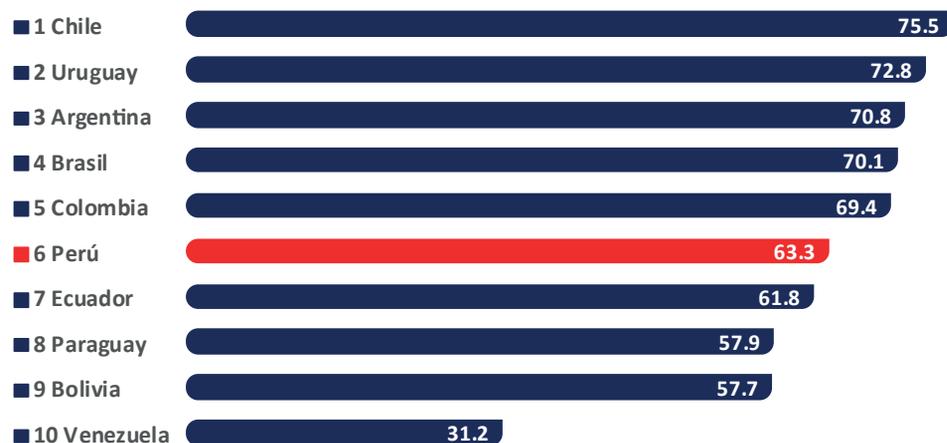
Situación en el Perú

Según el análisis de Global Food Security Index (GFSI) del 2019 elaborado por The Economist, el Perú ocupa el puesto 58 entre 113 países en las posiciones del índice mundial de seguridad alimentaria, y a nivel regional se encuentra en el puesto 9 de 18 países comprendidos en América central y del sur.

Global Food Security Index realiza evaluaciones de países que

son más y menos vulnerables a la inseguridad alimentaria con 28 indicadores medidos por tres dimensiones: Asequibilidad, disponibilidad, y calidad y seguridad; con puntajes que fluctúan entre 0 y 100. De estas tres categorías, Perú se ubica en el puesto 61 en asequibilidad, en el puesto 58 en calidad y seguridad de alimentos y la mejor ubicación en disponibilidad en el puesto 57; sin embargo, un punto débil en el Perú es el mínimo gasto público en investigación y desarrollo agrícola.

Ranking regional de Seguridad Alimentaria 2019



Fuente: *Global Food Security Index 2019. The Economist.*

Es importante reconocer que la pobreza trae consecuencias como enfermedades, desnutrición e inseguridad alimentaria. En el Perú entre el 2014 y 2016, en promedio, 2,5 millones de personas padecen hambre, con un aumento de 100 mil personas respecto a la medición anterior (2013/2015). Si nos enfocamos en la desnutrición crónica, hubo disminución entre el 2009 al 2017,

según El Sistema de Información del Estado Nutricional; sin embargo, la Organización Mundial de Salud (OMS) realiza un reporte indicando que 15 direcciones regionales de salud registran desnutrición en proporción moderada, siendo la región de Huancavelica la única que presenta un nivel grave al superar el 30 % de niños desnutridos. Mientras que en Arequipa 6,6 % de niños



Niños beneficiados con el programa Qali Warma del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social - MIDIS.

Fotografía: MIDIS.



Venta de frutas en el mercado la Minka en el Callao.
Fotografía: JNF / Universidad Le Cordon Bleu

padece de anemia crónica a nivel regional hasta el 2016, estas cifras nos demuestran que hay mucho por hacer.

Revisando las estadísticas de organizaciones como el Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI) y la OMS encontramos otros indicadores que reflejan varios factores que afectan la seguridad alimentaria, y realmente encontramos un escenario preocupante porque si bien se ha reducido la desnutrición en algunas regiones, en otras existe la escasez de alimentos y la obesidad paralelamente persiste, también existe un alto precio de los alimentos, como consecuencia de factores climáticos o políticas económicas no acertadas, que influyen sobre la población llevándolos a un estado de malnutrición o incluso de anemia y desnutrición crónica.

La disponibilidad de alimentos a nivel nacional, regional y local está relacionada con un factor que perjudica a muchos consumidores como es la baja productividad, esta a su vez está relacionada con la poca estimulación de parte del Estado en la agricultura, de tal forma que existen tierras abandonadas o campesinos pobres en áreas marginales, por ejemplo, en Huancavelica el 70 % de la población se dedica a la agricultura y ganadería, pero carecen de instrumentos tecnológicos y formación en agricultura sostenible con tecnología, dando lugar a bajos niveles de producción, productividad y

rentabilidad, y en consecuencia, inaccesibilidad a créditos y mecanismos de financiamiento.

En el acceso de alimentos uno de los factores que influye es el ingreso monetario y no monetario, de igual forma los precios de los alimentos, muchas veces en las zonas más vulnerables no se puede acceder a los productos básicos para subsistir, el ingreso per cápita en el Perú es muy variable, en las regiones de Moquegua y Lima metropolitana se tiene ingresos per cápita altos, y lo contrario ocurre en Huancavelica, Apurímac y Huánuco, que registran ingresos per cápita muy bajos.

La educación y la salud son factores que determinan el buen uso de los alimentos ya que debemos tener en cuenta que el rendimiento educativo está interrelacionado con la nutrición y alimentación, convirtiéndose así en dos factores relevantes que contribuyen a evitar el bajo rendimiento escolar, la agresividad y la ansiedad, e inclusive protege a la población de padecer una serie de enfermedades.

Por otro lado, la variabilidad de los precios de alimentos se debe en gran parte a eventos naturales como huaycos, sismos, lluvias

“Un punto débil en el Perú es el mínimo gasto público en investigación y desarrollo agrícola”

intensas, desbordes o situaciones antrópicas como la contaminación del agua y la tierra y los conflictos sociales. En el Perú existen 6 regiones con alta vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria por los fenómenos naturales, estas son Amazonas, Huánuco, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac y Puno según PMA (Programa Mundial de Alimentos, 2018).

Asimismo, la institucionalidad es muy importante para la implementación efectiva de políticas, estrategias y normas que ayuden a fortalecer y mejorar la seguridad alimentaria y nutricional; la intervención del gobierno preparado y consciente de la realidad es esencial para los programas y proyectos. En el Perú el Ministerio de Salud ha creado el Centro Nacional de Alimentación y Nutrición (CENAN), un órgano técnico normativo del Instituto Nacional de Salud (INS) que busca concientizar sobre la situación nutricional y los hábitos alimentarios. El Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) ha creado un programa nacional de alimentación escolar denominado Qali Warma, para ofrecer servicios de alimentos durante el periodo escolar, de igual manera el programa Juntos con el fin de entregar un monto de dinero periódico a cambio de que envíen a sus hijos al colegio y a los centros de salud para su monitoreo, esto ayudó a muchas familias a salir de la pobreza con salud, educación y nutrición.

Si observamos panorámicamente la inseguridad alimentaria en el Perú, si bien ha tenido progresos paulatinos en algunos sectores y en otros no, debemos reconocer que muchas empresas públicas y privadas así como organizaciones no gubernamentales (ONG) se han sumado a esta gran labor de apoyar a las familias de bajo recursos, incluso enfocándose con especial atención a la alimentación de la niñez y la primera infancia. Cabe mencionar que con todos estos aportes, al 2018 la desnutrición infantil disminuyó en 5.3 % en 5 años, sin embargo, paradójicamente el 8.6 % de la población menor de 5 años está con sobrepeso y obesidad.

La seguridad alimentaria y nutricional no es solo un concepto, sino es una realidad ajena a muchas personas de sectores vulnerables. Hace 15 años aproximadamente, el Perú ha tenido logros destacados en el crecimiento de la economía y el descenso de la desnutrición infantil, el gobierno ha implementado proyectos importantes y políticas públicas para combatir estos problemas, sin embargo, como dice la frase “todo se ve bien bonito en el

“Es lamentable que en muchas regiones aún encontramos niños con anemia, los mismos agricultores que siembran y cosechan los alimentos son los que padecen de hambre”

papel”, nos preguntamos: ¿Cómo es la realidad?, es lamentable que en muchas regiones aún encontramos niños con anemia, los mismos agricultores que siembran y cosechan los alimentos son los que padecen de hambre. Es preocupante saber que, del presupuesto asignado para el sector agropecuario se estima que el 85 % se queda en la ciudad para sueldos y pagos de servicios generales, de tal forma que lo que llega a las comunidades agrícolas es un monto ínfimo, esto lo evidencia la poca inversión en este sector, a pesar de que el 70 % de los alimentos que se consumen en el Perú

vienen de los pequeños agricultores, por ello, el Estado debe invertir en proyectos de producción y dar la facilidad de contar con agua potable y de riego, ya que la accesibilidad a agua segura no es suficiente en el Perú.

Si tener seguridad alimentaria y nutricional es tarea de todos a nivel nacional, regional y local, entonces, ¿por qué no se puede reducir al 100 por ciento el hambre?, es inadmisibles que en estos tiempos de desarrollo tecnológico sin precedentes todavía no hayamos podido encontrar la solución al problema de la alimentación en el planeta.

Referencias bibliográficas:

FAO: Perú tiene 100 mil personas más que padecen hambre, ¿qué ocurrió? (10 de octubre del 2017). Gestión. Recuperado de: <https://gestion.pe/economia/fao-peru-100-mil-personas-padecen-hambre-ocurrio-2204288>

Lecaros, Juan Alberto (2016): La bioética global y la ética de la responsabilidad: una mirada fenomenológica a los orígenes y a los desafíos para el futuro. Revista Iberoamericana de Bioética/ n°1/01-13[2016 ISSN 000-000 DOI:10.14422/rib.i01.y2016.007

Red de información sobre Seguridad Alimentaria. (2019) Global Report on Food Crises. Recuperado de <http://www.fao.org/news/story/item/1188071/icode/>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. (2018) El estado de seguridad alimentaria y nutricional 2018.

Roma. Recuperado de <http://www.fao.org/state-of-food-security-nutrition/es/>

Centro Nacional de Alimentación y Nutrición, Instituto Nacional de Salud. Sistema de información del estado nutricional de niños menores de 5 años y gestantes que acceden a establecimientos de salud - SIEN. Bol Inst Nac Salud. 2018; 24(3-4):39-44.

Perú mejora posición en seguridad alimentaria. (21 de Febrero del 2018). El Peruano, p.1. Recuperado de: <https://elperuano.pe/noticia-peru-mejora-posicion-seguridad-alimentaria-64087.aspx>

Pacheco A. (2011). Situación Actual y Perspectivas de la Seguridad Alimentaria para el Mediano Plazo. CEPLAN Centro Nacional de Planeamiento Estratégico.